

# LAS PLAZAS COMO INDICADOR DE CALIDAD URBANA DE LOS NÚCLEOS RURALES DE ANDALUCÍA

CARMEN EGEA JIMÉNEZ<sup>1</sup>

JOSÉ ANTONIO NIETO CALMAESTRA<sup>2</sup>

<sup>1</sup>*Departamento de Geografía Humana, Universidad de Granada, cegea@ugr.es, orcid.org/0000-0002-6629-6890*

<sup>2</sup>*Delegación Territorial de Fomento, Articulación Territorial y Vivienda en Granada, Junta de Andalucía, jantonio.nieto@juntadeandalucia.es, orcid.org/0000-0003-1966-2613*

**Resumen.** La comunicación se enmarca en el proyecto *Las plazas como lugares de patrimonio etnológico. Análisis y situación actual en los núcleos rurales de Andalucía*<sup>1</sup>, donde se investigan las plazas de las cabeceras municipales andaluzas con menos de 1.000 habitantes, 252 núcleos rurales donde la plaza se configura como un espacio público excepcional por su carácter de centralidad, su función sociabilizadora y ser el lugar donde tradicionalmente se hacen las celebraciones más importantes del "pueblo". La principal herramienta de análisis es una encuesta respondida por los ayuntamientos para conocer, entre otros aspectos, la "calidad" de la plaza en cuanto a atributos de permanencia (banco, vegetación, fuentes, iluminación), la concurrencia de personas y la celebración de diferentes actividades. Con estos elementos se evalúa su aptitud como "buen espacio público". Se parte de que la *calidad urbana* de estos espacios públicos se traduce en calidad de vida para el pueblo y sus habitantes, siendo - en gran medida- protagonistas del fortalecimiento de la sociabilidad y del tejido social resultado de la cotidianidad y de acontecimientos cíclicos y extraordinarios. El tema de la *calidad urbana* de las plazas constituye un importante acicate para el desarrollo rural y el desarrollo del turismo en núcleos rurales de reducido tamaño, en su mayoría en zonas de montaña aquejadas por el envejecimiento demográfico y la despoblación como es el caso de los pueblos de la Serranía de Ronda estudiados aquí.

Palabras clave: plaza, calidad urbana, patrimonio, núcleos rurales, desarrollo rural, desarrollo turístico.

## SQUARES AS AN INDICATOR OF URBAN QUALITY IN ANDALUSIAN RURAL VILLAGES

**Abstract:** The communication is part of the project *Squares as places of ethnological heritage. Analysis and current situation in Andalusian rural villages*, which investigates the squares of the Andalusian municipal capitals with less than 1,000 inhabitants, 252 rural centers where the square is configured as an exceptional public space due to its character of centrality, its socializing function and being the place where the most important celebrations of the "town" are traditionally held. The analysis tool is a survey answered by the town halls to find out, among other aspects, the "quality" of the square in terms of permanence attributes (benches, vegetation, fountains, lighting), the attendance of people and the celebration of different activities. . With these attributes, its aptitude as a "good public space" is evaluated. The project understands that the urban quality offered by these places translates into quality of life for the town and its inhabitants, being -to a large extent- protagonists of strengthening sociability and the social fabric of everyday life and extraordinary events that make possible the survival of cultural and artistic manifestations. The issue of the urban quality of the squares, therefore, constitutes an important incentive for rural development and the development of tourism in small rural areas, mostly in mountain areas, afflicted by demographic aging and depopulation.

---

<sup>1</sup> Proyectos de I+D+i en el marco del Programa Operativo FEDER. Referencia B-SEJ-56-UGR20.

Keywords: square, urban quality, heritage, rural areas, rural development, tourism development.

## INTRODUCCIÓN

El proyecto en el que se enmarca esta comunicación, Las plazas como lugares de patrimonio etnológico. Análisis y situación actual en los núcleos rurales de Andalucía, considera la plaza como un lugar heredero, portador y guardián de la cultura rural y como centro de la vida social. Las plazas son, además, uno de los elementos de la trama urbana que mejor reflejan la calidad urbana de un núcleo de población, máxime cuando se trata de asentamientos rurales de reducido tamaño como lo son los investigados: cabeceras municipales andaluzas que no superan los 1.000 habitantes (Nomenclátor 2021), en su mayoría situadas en ámbitos serranos. En total 252 en los que se localizan 841 plazas, una media de unas 3 plazas por cada asentamiento. En estos núcleos rurales, las plazas concentran los acontecimientos cotidianos y cíclicos, los excepcionales, los edificios más importantes –iglesia, ayuntamiento, casas señoriales, consultorio médico, la farmacia, la entidad bancaria, el comercio, el bar, el centro de personas mayores, etc.-. Es decir, engloban todos aquellos elementos que evoca el término “la plaza del pueblo”.

En este contexto, lo que se pretende es compartir algunos resultados preliminares sobre la *calidad urbana* de estos espacios traducida en calidad de vida para el pueblo y sus habitantes, considerando la misma como un acicate para el desarrollo rural y del turismo, aportando a la cotidianidad de las personas que viven en ellos contar con un lugar donde sociabilizar, fortalecer el tejido social y mantener la cultura rural.

Aunque, la plaza es una de las categorías de espacio público más estudiada, la importancia de las *plazas de pueblo* no es un tema muy considerado en la bibliografía científica, por ello es importante mencionar al menos los trabajos de Flores (2013) y Alagón (2016). Por el contrario, si está más atendida el análisis de la calidad urbana de los espacios públicos en general y de las plazas en particular. Como trabajo de referencia en el primer caso se puede mencionar a Gehl (2015), en el segundo se consideran los trabajos de Velásquez y Bravo (2007), Stocco et al. (2013), Basantes et al. (2018), o Adrián (2021).

## METODOLOGÍA

Desde el punto de vista metodológico, el primer paso para abordar la cuestión ha sido el registro de las plazas que ha supuesto un importante despliegue de trabajo de campo por dos motivos: porque no hay una fuente de referencia sobre esta categoría de espacio público y por otro lado porque no hay una definición precisa de lo que es una plaza. En este sentido, se han considerado como plazas aquellos espacios que toponímicamente tienen esta categoría indistintamente de su apariencia y/o atributos. Para conseguir un listado –censo de plazas- se ha hecho uso de los callejeros actualizados de la Junta de Andalucía, tanto en su versión pdf como digital (Callejero Digital de Andalucía Unificado –CDAU-), del catastro y de la información facilitada por los ayuntamientos a través de las encuestas. A esto se ha sumado el encuentro fortuito de algunas plazas en los recorridos urbanos efectuados.

Una vez registradas las plazas se ha realizado un primer levantamiento de sus características físicas a través de la Street View de Google. Estas características se refieren a su inserción en la trama urbana (bordes y vías circundantes, edificios envolventes, forma geométrica, tipo de cerramiento), centralidad, accesibilidad, diseño (volumetría, pavimentación) y mobiliario (bancos, fuentes, vegetación, papeleras, iluminación nocturna, aparatos de gimnasia, jardín infantil). Dado que algunos de estos recorridos son de algunos años atrás o incluso a algunas plazas no ha sido posible acceder en los recorridos de la Street View, esta información se ha actualizado con los registros fotográficos realizados para cada plaza en el trabajo de campo.

Para analizar la calidad urbana se ha diseñado un indicador basado en la respuesta a las preguntas sobre *calidad urbana de las plazas* contenidas en la encuesta, entendiendo que dicha calidad se la proporciona la existencia de bancos y su comodidad (o similares, por ejemplo muretes de obra), de vegetación (árboles y/o vegetación de primor) que proteja del calor y/o aporte sensación de confort, la presencia de agua con bebederos, fuentes ornamentales o pilares, la iluminación nocturna, la existencia de elementos destacados, de edificios deteriorados y que todo el conjunto se configure como un lugar agradable.

El indicador se aplica a las plazas de los núcleos rurales de la comarca de la Serranía de Ronda (Málaga), que propicia un análisis comparativo entre localidades con un importante desarrollo turístico. En

esta comarca se encuentran 19 cabeceras municipales de menos de 1.000 habitantes en las que se han identificado un total de 46 plazas, de las que se han analizado solo las que los ayuntamientos identifican en la encuesta como “las plazas más importantes”, principalmente por las actividades que se desarrollan en las mismas y/o por encontrarse ahí edificios como el ayuntamiento o la iglesia. Estas plazas son un total de 16 distribuidas en 14 núcleos que se han asimilado, respectivamente como “la plaza del pueblo”. El que no se abarque las 19 cabeceras municipales se debe a que algunos ayuntamientos no han respondido a la encuesta, por lo que han quedado excluidos del análisis, es el caso de Algotocín, Atajate, Carratraca, Faraján y Parauta.

Finalmente señalar que no todos los pueblos tienen una única plaza “más importante”; en algunos las actividades se diversifican en varias como es el caso de Cartájima y Montecorto que cuentan con dos cada uno.

### CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LAS PLAZAS

La localización de estos núcleos en ámbitos serranos y su origen árabe condiciona en gran medida su estructura urbana caracterizada por calles empinadas y/o tortuosas siguiendo las curvas de nivel. Esto explica en parte que muchas de las plazas sean ensanches de calle o espacios amplios que quedan en la confluencia de varias calles. Estas plazas se han denominado *plazas de tránsito* porque no están aisladas en su totalidad del tráfico rodado, es decir están al mismo nivel de la calle, porque forman parte de ella (Figura 1). Casi la mitad de las plazas corresponden a este tipo (8) aunque muchas de ellas están diferenciadas por el tipo de solería (Figura 2). Su posible aislamiento del tráfico rodado comporta actuaciones de renovación urbana donde interviene el control del tráfico rodado, una medida que suele ser frecuentemente impopular o difícil de gestionar en pueblos donde ya de por sí las características de las calles hacen difícil transitar en coche. Por su parte, las plazas diferenciadas del tránsito vehicular (9) están en unas ocasiones *adosadas* a alguno de los edificios que las envuelven (5) (Figura 3) y en otras totalmente aisladas (4), es decir rodeadas en todos sus lados por vías de circulación (Figura 4). Esta manera de insertarse en la trama urbana también asegura diferentes niveles de seguridad y de permanencia a las usuarias/os en la plaza.

Figura 1. Plaza Andalucía. Montecorto



Figura 2. Plaza Constitución. Montejaque.



Fuente: registros fotográficos propios, 2023.

Otra característica de algunas de estas plazas es que son miradores, igualmente explicado por la localización del núcleo. Esto le suma un atributo que corrige otras carencias y asegura un atractivo para permanecer y turístico (Figura 5). Son lugares donde confluyen un importante número de calles, en ocasiones hasta 6, a veces el tramo de una calle ensanchada en un punto concreto. Los edificios envolventes son otra característica de su importancia: en ellas están con frecuencia la iglesia y/o el ayuntamiento, casas señoriales y equipamientos importantes como el consultorio, el centro de mayores, la farmacia, la entidad bancaria o el cajero automático, el bar, un comercio y otros que son historia y hablando de la importancia del lugar (Figura 6).

Figura 3. Plaza Andalucía. Serrato.



Figura 4. Plaza de la Veracruz. Benarrabá.



Fuente: registros fotográficos propios, 2023.

Figura 5. Plaza de la Constitución. Genalguacil.



Figura 6. Plaza de Beni al Jalí. Benadalid.



Fuente: registros fotográficos propios, 2023.

Aunque en algunos pueblos “la plaza más importante” coincide con ser la única como sucede en Alpandeire, Genalguacil, Jubrique, Júzcar, Montejaque y Serrato, su importancia se la dan los edificios que la envuelven: el ayuntamiento, la iglesia, casas señoriales, servicios varios y algún bar que convoca la presencia de vecinos y vecinas (Figura 2), es el centro neurálgico, el centro del pueblo desde donde se llega a otros muchos sitios, donde se celebra semanalmente el mercadillo. Suelen ser plazas que “siempre han estado ahí”, es decir su origen se remonta a atrás en el tiempo y en ellas se siguen realizando las mismas actividades que antaño: fiestas, procesiones, verbenas, la fiesta del mosto en noviembre (Plaza Virgen del Rosario de Cartájima), la “quema de muñecos” en San Juan (Plaza Andalucía, Montecorto), el concurso del aguardiente (Plaza de Andalucía, Jubrique), etc.

Todas estas actividades se siguen realizando aquí, aunque algunas -muy pocas- han cambiado de sitio buscando más espacio y/o un mejor acondicionamiento como en Alpandeire donde las fiestas se celebran en un recinto ferial creado para ello; o sencillamente han de dejado de realizarse por la escasa afluencia de personas como sucede con el mercadillo que se celebraba en la Plaza Virgen del Rosario de Cartájima.

### LA CALIDAD URBANA ANALIZADA A TRAVÉS DE UN INDICADOR

Intentar trasladar los distintos aspectos abordados en la encuesta a un indicador no deja de presentar cierta dificultad si se tiene en cuenta la subjetividad de muchos de los aspectos abordados y su difícil cuantificación, lo cual “choca” con la elaboración de un indicador numérico y un mecanismo de cálculo que, de forma fácil, permita comparar unas plazas con otras y, en cierta medida, jerarquizar su calidad urbana.

Las variables tenidas en cuenta en la elaboración del indicador y la forma de ponderarlas es la información que refleja la Figura 7, donde se indican los cuatro bloques de características consideradas: la *calidad urbana* como aglutinante de diferentes aspectos arquitectónicos y contextuales de las plazas, la *centralidad* tanto física como funcional de las plazas en el contexto urbano, la *calidad patrimonial tangible*, entendida por el valor arquitectónico y los usos cotidianos, periódicos y extraordinarios de las plazas como verdaderas protagonistas de la escena urbana.

Figura 7. Componentes del indicador de calidad urbana

| Tema                               | Elemento  | Atributo                                  | Valor   |                              |
|------------------------------------|---|---|---|------------------------------|
| 1. Calidad urbana                  | Protección  | Inserción en la trama urbana              | Aislada, Adosada, Tránsito  | 3, 2, 1                      |
|                                    | Pavimento   | Estado solería                            | Bueno, regular, malo  | 3, 2, 1                      |
|                                    | Permanencia-estar   | De pie -vallas, verjas, muretes-          | Si, No  | 1, 0                         |
|                                    |   | Sentados -bancos-muretes                  | Si, No  | 1, 0                         |
|                                    | Atractivo-vistas  | Efecto mirador                            | Si, No  | 1, 0                         |
|                                    |   | Vistas próximas                           | Si, No  | 1, 0                         |
|                                    | Seguridad-Iluminación nocturna                              | Puntos de luz                             | Buena, regular, mala  | 3, 2, 1                      |
|                                    | Entretenimiento   | Jardín infantil                           | Si, No  | 1, 0                         |
|                                    |   | Aparatos de gimnasia                      | Si, No  | 1, 0                         |
|                                    |   | Otros: mesa pin-pon, mesas ajedrez        | Si, No  | 1, 0                         |
|                                    | Confort ambiental   | Vegetación-árboles                        | Si, No  | 1, 0                         |
|                                    |   | Vegetación de primor en arriates, macetas | Si, No  | 1, 0                         |
|                                    |   | Fuente para beber                         | Si, No  | 1, 0                         |
|                                    | Embellacimiento   | Fuente o pilar ornamental                 | Si, No  | 1, 0                         |
|                                    |   | Farola ornamental                         | Si, No  | 1, 0                         |
|                                    |   | Pavimento ornamental                      | Si, No  | 1, 0                         |
|                                    | Higiene   | Papeleras                                 | Si, No  | 1, 0                         |
| Mantenimiento                      | Valoración en las respuestas de las encuestas               | Bueno, regular, malo                      | 3, 2, 1   |                              |
|                                    | Reformas  | <10 años, 10-20, >20, No                  | 3, 2, 1, 0  |                              |
|                                    | Edificios deteriorados o descuidados                        | Si, No                                    | 0, 1  |                              |
| Percepción                         | Valoración "personal" a través de lo observado en las fotos | Agradable, regular, desagradable          | 3, 2, 1   |                              |
| 2. Centralidad                     | Geográfica  | Respecto localización en el núcleo        | Alta, media, baja   | 3, 2, 1                      |
|                                    | Funcional   | Elementos en la envolvente                | Ayuntamiento, Iglesia, Consultorio, Colegio, Sucursal bancaria, Comercio, Bar o Restaurante, Farmacia, Estanco, Correos, Otros  | 1 por cada elemento presente |
| 3. Calidad patrimonial - tangible- | Valor histórico, artístico o etnológico                     | Elementos en la envolvente                | Ayuntamiento, Casa señorial, Viviendas tradicionales, Iglesia, Ermita, capilla u oratorio, Hornacina o cruz, Lavadero, Fuente, pilar o pozo, Arcos, Esculturas, Murales | 1 por cada elemento de valor |
| 4. Usos                            | Tradición   | Cíclicos y extraordinarios                | Eventos, Fiestas, Procesiones, Mercadillo   | 1 por cada elemento presente |
|                                    | Sociabilidad  | Usos permanentes                          | Prácticas cotidianas, Juego/Deporte, Tapeo/Restauración, Aparcamiento   | 1 por cada elemento presente |

Fuente: elaboración propia.

Si bien, como anteriormente se ha apuntado, la encuesta dirigida a los ayuntamientos constituye la fuente principal de información para la elaboración del indicador, puntualmente se ha recurrido a dos fuentes más que se consideran cruciales por los matices que aportan. Ambas proceden de un indicador numérico previo calculado en el transcurso del trabajo; por un lado, el valor de la *centralidad geográfica* que es la distancia de la plaza respecto al centroide del núcleo de población. En este caso, la información procede de la explotación de la base de datos cartográfica en la que se va volcando la información del inventario de plazas realizado. Por otra parte, se ha incluido un dato derivado de la Encuesta de Infraestructuras y Equipamientos Locales (EIEL): el número de puntos de luz de cada plaza, dato que se ha puesto en

relación con la superficie de cada plaza estableciendo una ratio de superficie media iluminada por cada punto de luz, información necesaria para saber si una plaza está convenientemente iluminada o no lo cual general seguridad y asegura su posible uso en ausencia de la luz del sol, al menos comparativamente.

Para homogeneizar los valores de estas dos variables con los de las demás consideradas se han adaptado a una escala de 1 a 3 con el siguiente procedimiento: se ha tomado el valor medio de cada variable y a partir de él se han considerado 'altos' los valores que quedaban un 25% por debajo del valor promedio, 'medios' los valores en torno a la media aritmética y 'bajos' los valores por encima del 25% de la media.

Al respecto del resto de variables sobre la *calidad urbana*, que constituyen el grueso del indicador, estos son los aspectos considerados:

- En relación a la *inserción de las plazas en la trama urbana* se ha diferenciado si las plazas son *aisladas*, *adosadas* o de *tránsito*, valorándolas con 3, 2 y 1 punto, respectivamente, entendiéndose que la existencia de una plaza exenta constituye un elemento singularizado dentro de la trama urbana, mientras que en los otros dos casos esta singularidad se va diluyendo hasta desaparecer en el caso de plazas de *tránsito*, que, en gran medida, se confunden con las calles pues no constituyen más que un ensanche más o menos destacado de estas aunque hay un esfuerzo por dotarlas con mobiliario urbano (Figura 2). Esta característica se asocia asimismo con la seguridad que genera el espacio estancial al estar más o menos protegido del tráfico vehicular como es el caso de las plazas *aisladas* o *adosadas*.

- En el *estado de la pavimentación*, con la misma escala de 3 a 1, se valora que la solería esté en buenas, regulares o malas condiciones. Este aspecto es muy importante para calibrar la calidad de las plazas como elementos urbanos, siendo muchos los factores que intervienen en su valoración: materiales, resistencia, durabilidad, etc., ya que todos ellos determinan la capacidad de acogida, uso, seguridad y disfrute de la plaza.

- En cuanto a los *elementos de permanencia*, estos son fundamentales para el uso de la plaza durante un tiempo prolongado. Aquí se valoran dos aspectos: la existencia de puntos de apoyo (muros, barandas, verjas, vallas, etc.) para la estancia de pie y la presencia de asientos (banco, poyos, muretes, etc.), valorándose con 1 punto la existencia de unos y otros y con 0 su ausencia.

- Las *vistas* que se pueden apreciar desde la plaza es otro de los aspectos de interés para valorar la calidad de las plazas como espacios urbanos y se han considerado atendiendo a si las plazas actuaban o no de miradores respecto al paisaje circundante o al entorno urbano inmediato. En el primer caso la puntuación asignada ha sido de 1 y en caso contrario de tratarse de espacios más cerrados sin apertura a la trama urbana o a su entorno se les ha asignado el valor 0.

- La consideración de la función social que cumple la disponibilidad de *equipamiento de ocio o esparcimiento* (parque infantil, aparatos biosaludables, mesas para juegos, etc) ha sido otro de los aspectos valorados, asignando 1 su presencia y 0 a su ausencia.

- Otro aspecto fundamental para aquilatar la calidad urbana de las plazas es el *comfort ambiental* que aporta, en este caso, la presencia (1) o no (0) del agua a través de bebederos, fuentes ornamentales, pilares y/o la existencia de vegetación tanto de porte arbolado (sombras, cobijo, frescor) como arbustiva u ornamental (estética, bienestar, etc).

- Los elementos de *embellecimiento* ha sido otro de los ítems considerados atendiendo a la existencia (1 punto por cada elemento) o no (0) de fuentes, farolas o pavimentos ornamentales, elementos todos ellos que contribuyen al mayor disfrute estético de las plazas

- Relacionado con la *higiene y la salubridad* se ha tenido en cuenta la presencia (1) o ausencia (0) de papeleras como elementos para el mantenimiento de las plazas contribuyendo a su mayor usabilidad y habitabilidad, además de a una óptima y necesaria gestión de los residuos.

- Vinculado a esto, en la valoración del *mantenimiento* se han tenido en cuenta las tres situaciones contempladas en las encuestas: valoración buena (3), regular (2) o mala (1) de este mantenimiento.

- Esto a su vez tiene una relación directa con las *actuaciones de renovación urbana* (remodelación, acondicionamiento, cambio de mobiliario, etc.) que cuando ha tenido lugar se ha valorado en 3 puntos si ha acontecido en los últimos 10 años, 2 si ha sido entre 10 y 20 años, 1 la actuación tiene más de 20 años y 0 si no *ha existido ningún acondicionamiento*; y la *existencia* edificaciones envolventes en mal estado o descuidadas. En este caso, dado la connotación negativa de la variable, se hace una valoración a la inversa: 1 si no existen edificios deteriorados en la plaza y 0 si existen.

- La *percepción* de las plazas como entornos agradables (3), regulares (2) o desagradables (1) constituye el último aspecto considerado de la calidad urbana de las plazas.

En cuanto al bloque de la *centralidad*, además de la centralidad geográfica valorada en el sentido antes comentado, se ha barajado también un concepto más ligado a la *funcionalidad* de la edificación envolvente y al papel de las plazas como centros neurálgicos ya que en torno a ellas suelen aglutinarse los principales servicios y equipamientos tanto públicos como privados. En este sentido, se van sumando puntos, a razón de 1 por cada elemento presente, si se constata en la envolvente de la plaza la presencia del ayuntamiento, la iglesia, el consultorio médico, la farmacia, el colegio, el centro de mayores, el centro cultural, la sucursal bancaria o cajero, la tienda, el bar, restaurante o cafetería, el estanco, correos u otros. La mayor o menor presencia de ellos condiciona, sin lugar a duda, el uso de la plaza como espacio de paso, estancia o disfrute, concentrando en mayor o menor medida la esencia y la vida de los pueblos. Un matiz más a la valoración de la calidad urbanística de las plazas es el que aporta el *valor histórico-artístico y/o etnológico* de las edificaciones envolventes de las plazas, por ello se ha añadido 1 punto más por cada uno de los elementos (ayuntamiento, casa señorial, vivienda tradicional, iglesia, ermita, capilla u oratorio, oratorio-hornacina o cruz, lavadero, fuente, pilar o pozo, Arcos, esculturas, murales) que, independientemente de cuestiones funcionales, tuvieran *per se* este valor. Así, si un edificio cualquiera, un ayuntamiento, por ejemplo, añade valores estéticos o arquitectónicos a su papel funcional, computa doble en el indicador, respecto a otro que no los reúne.

Finalmente, los *usos* que se hacen de las plazas como elementos de sociabilidad también se han considerado para conformar el indicador final. Dos son los aspectos que al respecto recoge la encuesta: por un lado, la *usabilidad cíclica y/o extraordinaria*, añadiendo 1 punto por cada uno de estos ítems: si la plaza es receptáculo puntual de eventos de distinto tipo (mítines, reuniones, etc.), si es el escenario de fiestas (verbenas, comidas, bailes), si se celebran procesiones u otros actos religiosos y si acoge el mercadillo local. Y por otro, la *usabilidad permanente*, en este caso se agregaba el punto por cada uno de estos actos: si la plaza era usada para prácticas cotidianas (pasear, charlar, tomar el sol, etc.), si se desarrollaban en ella actividades lúdicas y/o deportivas, si son lugares frecuentados para el "tapeo" o la restauración y si sirven de aparcamiento, actividades estas íntimamente ligadas a la cotidianeidad de las plazas, aunque esta última, la de aparcamiento, esté expresamente prohibida en muchas de las plazas de estos pueblos caracterizados por su intrincado urbanismo condicionado por las tramas urbanas heredadas del pasado y por su adaptación a las condiciones orográficas que impone el hecho de ser mayoritariamente pueblos en zonas de montaña.

Así pues, el indicador diseñado es el resultado de la adición de la puntuación asignada a cada uno de estos elementos en cada una de las plazas analizadas, más de 800 en la totalidad del trabajo, si bien en la presente aportación el ámbito de referencia se ha limitado a los municipios de Serranía de Ronda.

#### LA SERRANÍA DE RONDA COMO LABORATORIO DE EXPERIMENTACIÓN DEL INDICADOR

Aunque a menudo suele identificarse a Andalucía como un 'país de ciudades' y éstas alcanzan, verdaderamente, en la región un gran protagonismo, el poblamiento andaluz es mucho más complejo pues, a las redes de ciudades grandes y medianas que articulan y equilibran su territorio, se superpone una trama de asentamientos de pequeño tamaño que contribuye a enriquecer y a complejizar la estructura de su hábitat. En 2021 se contabilizaban en Andalucía un total de 2.764 núcleos de población de los que el 72,5% contaba con menos de 1.000 habitantes, esta cifra contrasta con su peso poblacional que apenas suponía el 4,6% de la región.

Basta echar un vistazo a la localización geográfica de estos núcleos para darse cuenta de su estrecha vinculación con las zonas de montaña pues la mayoría se distribuyen por los principales conjuntos serranos de la comunidad, siendo frecuente la aparición en ellos de pequeñas tramas de asentamientos que definen el poblamiento denso y menudo de muchas comarcas, heredero de unos sistemas de explotación muy condicionados por las dificultades orográficas y climatológicas.

Es el caso de la Serranía de Ronda, un entorno comarcal malagueño que, articulado por la capital rondeña (35.000 habitantes), se compone de una trama de pequeños asentamientos de enorme personalidad e idiosincrasia determinada por un patrón típico que vendría definido por una nube de pequeños núcleos emplazados a media ladera, alejados de las principales vías de comunicación, con una trama urbana compacta e irregular, frecuentemente adaptada a orografías complejas (calles tortuosas, cuevas, callejones). Esto determina una fosilización de las tramas urbanas y cierta conservación de las tipologías edificatorias, lo cual supone un notable atractivo, a la par que la escasez de espacios públicos, a excepción de las plazas que constituyen una seña de identidad. El perfil humano que completa este panorama viene definido por la despoblación y el abandono de muchas viviendas a causa de un éxodo

rural que no ha terminado de cicatrizar y el envejecimiento de sus moradores, que intentan aprovechar las oportunidades que su medio les da mediante la explotación turística, bastante consolidada, en un entorno situado entre la Costa del Sol y el indudable atractivo de Ronda y el mantenimiento y potenciación de actividades más tradicionales como el cultivo y la explotación del castaño en el Valle del Genal.

Aunque las 19 cabeceras municipales de menos de 1.000 habitantes existentes en la Serranía, albergan una cincuentena de plazas, los 14 ayuntamientos que han respondido a la encuesta, han destacado como 'plazas de pueblo' un total de 16, una en cada núcleo, menos en Cartajima y Montecorto, donde se han reseñado dos, que de algún modo, según los propios consistorios, comparten el papel de nodos funcionales y de sociabilidad.

Aplicando el procedimiento antes descrito para la asignación de puntuaciones tendríamos un intervalo de fluctuación posible entre 8 (valor mínimo) y 57 (valor máximo), entendiendo que cuanto más se acerque la calificación a esta última puntuación mayor será su valor como lugar patrimonial, de centralidad y sociabilidad, en definitiva, mayor será su calidad urbana en el más amplio sentido. Como se desprende de la Figura 8, la mayoría de las plazas analizadas se posicionan en una franja media en la que sus puntuaciones oscilan entre 25 y 44, intervalo que, pese a lo limitado del universo de plazas analizadas, permite establecer matices y diferenciaciones.

Figura 8. Indicador de Calidad Urbana. Valoración de las plazas de la Serranía de Ronda.

| Núcleo          | Plaza                    | 1. Calidad urbana | 2. Centralidad | 3. Calidad patrimonial | 4. Usos | Total |
|-----------------|--------------------------|-------------------|----------------|------------------------|---------|-------|
| Alpandeire      | Plaza Fray Leopoldo      | 22                | 2              | 5                      | 4       | 33    |
| Benadalid       | Plaza Beni al Jalí       | 23                | 6              | 5                      | 3       | 37    |
| Benalauría      | Plaza Teniente Viñas     | 25                | 7              | 5                      | 7       | 44    |
| Benarrabá       | Plaza de la Veracruz     | 21                | 4              | 5                      | 5       | 35    |
| Cartajima       | Plaza Virgen del Rosario | 21                | 3              | 1                      | 2       | 27    |
| Cartajima       | Plaza de la Iglesia      | 22                | 8              | 6                      | 4       | 40    |
| Genalguacil     | Plaza de la Constitución | 26                | 4              | 5                      | 1       | 36    |
| Igualeja        | Plaza Andalucía          | 25                | 5              | 5                      | 5       | 40    |
| Jimera de Libar | Plaza Virgen de la Salud | 20                | 5              | 5                      | 2       | 32    |
| Jubrique        | Plaza Andalucía          | 20                | 7              | 4                      | 5       | 36    |
| Júzcar          | Plaza Virgen de Moclón   | 20                | 4              | 2                      | 2       | 28    |
| Montecorto      | Plaza Andalucía          | 18                | 5              | 1                      | 5       | 29    |
| Montecorto      | Plaza Ermita             | 17                | 7              | 1                      | 6       | 31    |
| Montejaque      | Plaza de la Constitución | 21                | 8              | 6                      | 7       | 42    |
| Pujerra         | Plaza Iglesia            | 17                | 3              | 3                      | 2       | 25    |
| Serrato         | Plaza Andalucía          | 23                | 6              | 5                      | 4       | 38    |

Fuente: elaboración propia.

Así, el espacio mejor valorado ha sido la Plaza del Teniente Viñas en Benalauría (44) (Figura 9), seguido de cerca por la Plaza de la Constitución de Montejaque (42). En ambos casos se trata de claros exponentes de lo que se entiende por una 'plaza del pueblo', lugares de encuentro donde conviven la tradición y la cotidianidad y que constituyen la esencia misma del pueblo. Frente a ellas, las plazas de la Iglesia en Pujerra (25) o Virgen del Rosario en Cartajima (27) (Figura 10), aún siendo importantes en sus respectivos entramados urbanos, reúnen muchos menos elementos de calidad. Aun así, a la vista de ambas imágenes, cada plaza es única.



Figura 9. Plaza Teniente Viñas. Benalauría.

Figura 10. Plaza Virgen del Rosario. Cartájima.



## CONCLUSIONES

La construcción del *indicador de calidad urbana* ha supuesto un interesante esfuerzo teórico y metodológico que bien puede ser utilizado en estudios similares y que promete ser una herramienta de análisis para evaluar y poner orden en una ingente base de datos (más de 800 plazas) donde, como sucede en con la imagen de estas dos últimas plazas, cada plaza tiene una apariencia diferente si nos acercamos mucho a ellas, aunque puedan agruparse cuando el “zoom” de observación es más panorámico. El reto de la investigación de corte cualitativo es precisamente cuantificar las cualidades y con este indicador queda de manifiesto que es posible aun cuando se sabe que la observación directa y la misma idiosincrasia del pueblo superan los esfuerzos de cuantificación. No obstante, y sin lugar a dudas, se espera que los resultados, una vez aplicado el indicador a las más de 800 plazas permita aventurar diagnósis de mejora y conservación como instrumento útil para los órganos de gestión como son los ayuntamientos.

A pesar de la diferencia de valores de la calidad urbana de las plazas de los pueblos de la Serranía de Ronda analizados, se trata de una comarca con un impulso del desarrollo turístico que las homogeneiza de alguna manera en cuanto a mantenimiento, actuaciones de renovación y acomodación a las características estéticas de los pueblos. Se reflexiona sobre esto porque no todas las comarcas ni pueblos de Andalucía pueden presumir de lo mismo, de manera que los resultados serán muy interesantes si se tiene en cuenta además que solo se han analizado “las plazas más importantes”.

## Agradecimientos:

La comunicación se enmarca en el proyecto *Las plazas como lugares de patrimonio etnológico. Análisis y situación actual en los núcleos rurales de Andalucía*. Proyectos de I+D+i en el marco del Programa Operativo FEDER. Referencia B-SEJ-56-UGR20.

Se agradece la colaboración e interés de los ayuntamientos que generosa y amablemente han respondido a la encuesta máxime cuando se trata de pequeños municipios que, dado su tamaño, se caracterizan por la escasez de personal en relación al volumen de trabajo: Cartájima, Júzcar, Serrato, Genalguacil, Alpandeire, Jubrique, Benadalid, Benalauría, Atajate, Benarrabá, Igualeja, Jimera de Líbar, Montecorto, Montejaque, Pujerra.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adrián, Paulo (2021) El desafío de encontrarnos: Las plazas y áreas verdes como espacios de encuentro público. *Desafíos Actuales*, 11.
- Alagón Laste, J.M. (2016). Los espacios de poder en los pueblos de colonización de las Bardenas (Zaragoza): las plazas mayores. *AACADigital: Revista de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte*, 37: 1-14
- Gehl, J. (2013). *Cidades para pessoas*. Edt. Perspectiva. Sao Paulo
- Basantes, Alba Cristina Núñez, & García, Ester Higuera. (2018). Altitud, variables climáticas y tiempo de permanencia de las personas en plazas de Ecuador. *Urbe. Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 10(2), 414-425 <https://dx.doi.org/10.1590/2175-3369.010.002.ao11>

Flores, J.A. (2013). La construcción del lugar. La plaza en los pueblos del Instituto Nacional de Colonización, *Historia Agraria*, 60: 119-154.

Stocco, S.; Cantón, M.A. y Correa, É. (2013). Evaluación de las condiciones térmicas de verano y eficiencia ambiental de distintos diseños de plazas urbanas en Mendoza, Argentina. *Hábitat Sustentable*, 3(2): 19-34.

Velásquez Marea, C.V. y Bravo Morales, G.C. (2007). Análisis psico-ambiental de los espacios públicos urbanos: plazas y parques. *Ambiente Construido*, 7(3): 23-41.